

AFAB y AMAB, nuevas formulaciones. ¿Qué efectos en las narrativas trans, en la cultura y en la clínica?

AFAB and AMAB, New Formulations. What Effects on Trans Narratives, Culture, and Clinic?

Mary Nicotra¹ <https://orcid.org/0009-0008-3807-9275>.

¹ Escuela Lacaniana de Psicoanálisis y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Italia.

E-mail para la correspondencia: marynicotra1@gmail.com.

RESUMEN

El trabajo fue presentado en el 7mo Coloquio Internacional Transidentidades, Género y Cultura y expone nuevas formulaciones en las narrativas trans. Hace diez años se encontraban personas que se reconocían principalmente en el modelo binario hombre-mujer y solicitaban poder «transitar» de un género a otro, accediendo a las curas hormonales y a la cirugía, a partir de una certeza indiscutible que estaba representada por la metáfora «Estoy atrapado en el cuerpo equivocado». Hoy en día cada vez más se encuentran personas que experimentan una inquietud existencial que se refiere a una incomodidad con el cuerpo que se quisiera diferente «de la atribución de sexo que tuvo al nacer». Algunos se definen como transgender, otros no se definen: las cuestiones están difuminadas, existe un deseo en juego, pero no siempre se sabe hasta qué punto es un deseo decidido. Los avances del Derecho de las familias en Cuba testimonian cómo la pluralidad de diferentes maneras de vivir, hacer familia, amar y gozar (heterosexuales, gays, lesbianas, transexuales, transgender... ya tiene un lugar reconocido en la ley y en el simbólico. Aquí y ahora en Cuba.

Palabras clave: *género, derechos, cultura, narrativas trans, psicoanálisis lacaniano*

ABSTRACT

This work was presented at the 7th International Colloquium on Transidentities, Gender, and Culture and discusses new formulations in trans narratives. Ten years ago, people primarily identified with the binary male-female model and sought to "transition" from one gender to another, accessing hormonal treatments and surgery based on an indisputable certainty represented by the metaphor "I am trapped in the wrong body." Today, more and more people experience an existential unease related to a discomfort with their body that they wish were different "from the sex assigned

at birth." Some define themselves as transgender, others do not define themselves: the issues are blurred, there is a desire at play, but it is not always clear to what extent it is a determined desire. Advances in family law in Cuba testify how the plurality of different ways of living, making families, loving, and enjoying (heterosexuals, gays, lesbians, transsexuals, transgender...) already has a recognized place in law and symbolically. Here and now in Cuba.

Keywords: *gender, rights, culture, trans narratives, Lacanian psychoanalysis*

El contexto italiano

En la actualidad, como efecto de las reivindicaciones de los movimientos de liberación LGBTQI+, los sujetos que tienen en el centro de su propio discurso la cuestión *transgender* o transexual, disponen de un abanico de posibilidades acerca de la manera de articular el deseo de atravesar las fronteras del género. Si bien la literatura científica todavía fija como punto de partida la disonancia perceptiva del sujeto entre el propio sexo biológico y la identificación con el género opuesto, hoy el fenómeno trans está difundido de tal manera que ya ningún médico ni jurista se escandaliza o lo ignora.

También gracias al activismo de las asociaciones LGBTQI y al trabajo incesante de organizaciones como *l'Osservatorio Nazionale sull'Identità di Genere* (ONIG) en Italia, que mantienen vivas la investigación y el debate, cualquiera que se encuentre en una situación delicada respecto al propio posicionamiento sexual, ya no se encuentra en una soledad abismal que lo haga sentir diferente, equivocado, inoportuno.

Hay que tener en cuenta que, en Italia, una persona trans que quiere hacer un proceso de transición tiene que pasar por: una familia que por cierto no lo había previsto; un/a psicólogo/a o un/a psiquiatra que debe excluir comorbilidad; un/a endocrinólogo/a que prescribe una terapia hormonal; un/a juez/a que autoriza el cambio de identidad, y cuando se requiera, un/a cirujano/a que acepte operar.

Me he preguntado muchas veces qué valor pueda tener el pacto terapéutico en una situación en la que alguien está obligado a someterse a la psicoterapia para obtener un certificado.

Solo revelando el juego de las partes y poniendo en discusión los roles de poder, se pueden establecer las condiciones para un enfoque diferente.

Mi experiencia clínica se sitúa en este contexto en Italia, y como psicoanalista, según los principios que guían mi práctica, no se trata de ponerse en la posición de amo

que decide qué es lo mejor o justo para la persona que apela. El tratamiento de psicoanálisis opera de manera singular en cada vida.

En otras palabras, para un/una psicoanalista se trata de acoger las instancias subjetivas para que cada uno/a pueda, a través de su palabra y del trabajo analítico (si quiere hacerlo), rastrear las propias coordinadas en términos de deseo y goce.

El desarrollo de nuevas narrativas trans

De «estoy atrapado/a en el cuerpo equivocado» a «asignada/o femenina o masculino al nacer» (*assigned female/male at birth* o afab - amab).

Las instancias subjetivas de quienes encuentro cambian con el tiempo a medida que cambia el entorno cultural.

Hace diez años se encontraban personas que se reconocían principalmente en el modelo binario hombre-mujer y solicitaban poder «transitar» de un género a otro, accediendo a las curas hormonales y a la cirugía, a partir de una certeza indiscutible que estaba representada por la metáfora «Estoy atrapado en el cuerpo equivocado».

Hoy en día cada vez más se encuentran personas que experimentan una inquietud existencial que se refiere a una incomodidad con el cuerpo que se quisiera diferente «de la atribución de sexo que tuvo al nacer». Algunos se definen como *transgender*, otros no se definen: las cuestiones están difuminadas, existe un deseo en juego, pero no siempre se sabe hasta qué punto es un deseo decidido.

A veces también se trata de personas que no quieren someterse a operaciones quirúrgicas de cambio de sexo. Se confían en la terapia hormonal que de por sí ya produce la estabilización deseada con respecto al bienestar que ocasiona en términos de feminización, en el caso de MtF, o de masculinización, en el caso de los FtM, y se confían después a la cirugía estética para los retoques necesarios con el objetivo de una apariencia más femenina (nariz, nuez de Adán, barba, senos) o, en el caso en el que se desee masculinizarse, una remodelación del propio cuerpo en el gimnasio para hacer crecer los músculos, anular las formas, reafirmar los tejidos, camuflar el pecho.

En la actualidad, la mayoría de los adolescentes y adultos trans asumen las formulaciones afab y amab y se preguntan sobre lo que experimentan en sus propios cuerpos, en busca de una identidad sexual singular, no necesariamente binaria.

Las formulaciones «asignada/o femenina o masculino al nacer» (afab - amab) ponen en juego nuevas narraciones subjetivas que desmontan la idea de que exista un

cuerpo equivocado y que la biología coincide con la identidad sexual. ¿Dónde se sitúa esta identidad?

Al poner en entredicho la fundamentación biológica para determinar la identidad sexual, se subraya que la atribución al nacer de la identidad sexual como masculino o femenino proviene del Otro en lo simbólico.

Los activistas trans y la ideología trans que ya no se enfoca en el «ser atrapado en el cuerpo equivocado», sino en el «ser asignada/o femenina o masculino al nacer», obliga a los profesionales a tener en cuenta estas nuevas formulaciones y asumirlas; obliga a los terapeutas que opinan que la biología es destino, a hacer un salto de paradigma en la política de las curas.

¿Y el psicoanálisis lacaniano?

El psicoanálisis nos ha enseñado que la dimensión del Otro en el lenguaje está presente desde el inicio para marcar el organismo con los significantes y, por tanto, cada sujeto estará con estas marcas y se sitúa en relación con su identidad sexual a través de la palabra.

Mediante el psicoanálisis y la teoría de Lacan podemos afirmar que lo Simbólico muerde la carne apenas nacidos, con la atribución del sexo por parte del Otro social y parental.

ANTES DE NACER YA SE DICE: SERÁ UN NIÑO, SERÁ UNA NIÑA...

Nos encontramos inmersos en lo Simbólico, y este orden simbólico, de acuerdo con las épocas y los ámbitos sociales y culturales, establece confines de división sexual entre machos y hembras y roles de género hombre-mujer que han tenido diversas connotaciones en la historia.

Freud ya había descubierto que el inconsciente está estrechamente relacionado con el hecho de que para el individuo el sexo es problemático. La subjetividad y la sexualidad no tienen una relación directa: entre ellas existe un hiato irreductible. Freud considera que el inconsciente es sexual y, por tanto, problemático en su articulación entre el sujeto y la sexualidad.

Lacan pondrá el acento en la relación entre la sexualidad y la estructura del lenguaje. Esto es precisamente porque la cuestión de la diferencia sexual, del devenir hombre o devenir mujer, no se juega en la vertiente de la anatomía, sino más bien a partir de una insondable decisión del ser; la elección insondable que hace devenir al sujeto

hombre o mujer está formada por capítulos faltantes, páginas escritas con tinta invisible y reprimidas. El sujeto asume de un modo singular su propio ser sexual a partir de la pregunta: ¿quién soy yo? No en términos filosóficos, sino a partir de la relación con su cuerpo, la vida sexual y amorosa: ¿quién soy yo en cuanto a ser sexuado? Esta es la nueva versión de la pregunta existencial.

En su última enseñanza, Lacan acuña el neologismo «ser hablante» para condensar en una palabra la relación indisoluble entre ser humano, su dimensión pulsional y lenguaje; para dar cuenta de cómo cada persona encuentra su manera singular de tratar lo que no se puede explicar ni representar, permanece enigmático, pero sí se da y no es considerablemente patológico ni anormal.

Se nace sumergido en el lenguaje, y el cuerpo no coincide con el organismo biológico; es más bien un cuerpo hablado, enseguida signado por el lenguaje: es un macho, una hembra.

El cuerpo debe constituirse; no se nace con un cuerpo.

El cuerpo se construye: es efecto de la palabra: el decirse hombre o mujer es un efecto de lenguaje.

Lacan escribe en *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*: «...el lugar excusado ofrecido al hombre occidental para satisfacer sus necesidades naturales [...] somete su vida pública a las leyes de la segregación urinaria» (1). De esta manera, atendiendo a la insignia de las dos *toilettes* hombre-mujer, nos indica que el sujeto del inconsciente es llamado a asumir el significante hombre o mujer para poder entrar en una u otra puerta.

Asumir el propio ser sexual requiere una simbolización, pero esta no será suficiente porque en el inconsciente la diferencia entre los sexos no se escribe.

Existe un referente indecible, que afecta la relación del sujeto con el sexo.

Lo que Lacan llama Real.

Real que no es la realidad.

Lo Real, junto a los otros dos registros (el Simbólico y el Imaginario), es ese lugar del inconsciente inaccesible al sujeto, que resiste a cada significación o sentido.

Mientras el simbólico y el imaginario son los dos registros que nos permiten construir la realidad personal, lo Real está relacionado con el goce, la repetición, el sexo y la pulsión de muerte, y eso no se controla.

Se trata de un registro del cual se puede tomar algo solo en relación con los otros dos registros: Simbólico e Imaginario.

En 1974, Lacan pronunció esta frase:

«El ser sexuado no se autoriza más que de sí mismo y con algunos otros [...] el hecho de que se le clasifique macho o hembra no impide que el sujeto tenga la elección» (2).

Cada sujeto se sitúa en relación con la sexualidad a través de su palabra.

Tener en cuenta ese asunto, tiene su incidencia política en la clínica.

Se trata de aceptar que en cuanto a la identidad sexual y a la orientación sexual no existen personas normales o anormales, ni tampoco existen cuerpos equivocados. La cuestión de la sexualidad lleva en sí una búsqueda en torno al deber arreglarse respecto a ser mujer o ser hombre, o no binario, que es siempre una cuestión complicada, íntima, enigmática y no generalizable; eso respecto a todos: cisgénero, transgender, transexuales.

En la introducción a *El canto de los sirenos*, Paolo Valerio precisa:

...la insuficiencia de la visión binaria «femenino-masculino» o «mujer-hombre» da cuenta de cuán delicado es manejar con cuidado el entrecruzamiento entre cuerpo y deseo, contando con que el sistema simbólico requiere nuevos vocabularios teóricos y un modo de producir sentido alternativo a la (y al mismo tiempo respetuoso de la) lógica de las ciencias, que fortalecidas por los éxitos y las aseguraciones propias del método reduccionista de laboratorio, se arriesgan a perder trozos de conocimiento [3].

La práctica clínica evidencia cómo la asignación biológica macho-hembra no perfecciona, de una vez por todas, la cuestión de la identidad. Solamente testimonia diferentes condiciones plurales de estar en el mundo.

Una galaxia trans está habitada en su mayoría por jóvenes, adolescentes o adultos jóvenes que se interrogan sobre lo que experimentan en su cuerpo. Tienen una inquietud con respecto al cuerpo sexuado y no quieren permanecer en una ignorancia que los hace vagar en la oscuridad. Desean saber lo que les sucede, movidos por un malestar al que han podido dar el nombre de disforia de género, tomándolo de los significantes que circulan en el discurso cultural. Cada uno, con el goce que exige su deuda, ha podido construir sus propias invenciones en su vida.

Estos modos de nombrarse queer, trans o no binarios, no hacen más que especificar que es, en un anudamiento singular, que el sujeto puede constituirse como sexuado y que los semblantes de género, recibidos por el Otro social, o a través del deseo del Otro, no son suficientes para nombrarse de la manera en la cual el sujeto elige nombrarse.

Por tanto, se trata de despatologizar y de constatar el esfuerzo que cada sujeto realiza para anudar en su manera singular la relación con la sexualidad.

Gilbert Herdt no dejó de recordarnos que necesitamos una antropología y una historia social que conduzcan a aproximaciones más cercanas a la comprensión de las realidades vividas por las propias personas. (4)

En *Televisión, sobre el ascenso del racismo*, Lacan escribe:

...en la pérdida de nuestro goce, no queda sino el Otro para situarlo, sino solo en cuánto estamos separados de él. El resultado es fantasmas que eran inéditos cuando no se mezclaban. Dejar este Otro a su modo de goce, solo sería posible a condición de no imponerle el nuestro, de no considerarlo un subdesarrollado [5].

Se podría decir que lo que sucede culturalmente con respecto a las cuestiones trans y LGBTQ+ es de este orden. La intolerancia que se produce tiene sus raíces en la imposibilidad de hacer lugar a otras maneras de gozar, de vivir, de amar, de hacer familia.

Para que se produzca una sociedad inclusiva, pluralizada, que pueda dar paso a otros, en la que se pueda vivir, es necesario un trabajo cultural incesante, ya que hemos aprendido que la defensa de posiciones identitarias que no pueden dar lugar a otras formas de estar en el mundo y de disfrutar, a menudo sirve como palanca para desencadenar homofobia, transfobia, violencia y muerte.

Los avances del *Derecho de las familias* en Cuba testimonian cómo la pluralidad de diferentes maneras de vivir, hacer familia, amar y gozar (heterosexuales, gays, lesbianas, transexuales, transgender... ya tiene un lugar reconocido en la ley y en el simbólico. Aquí y ahora en Cuba.

Referencias bibliográficas

1. Lacan J. (1957), *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*. En: *Escritos 1*. Siglo XXI Editores; 1971. p.185. [Ed. orig.: *Écrits*. Paris: Seuil; 1966].

2. Lacan J. Seminario XXI «Los incautos no yerran (los nombres del padre)». 1974. (Seminario inédito).
3. Nicotra M. El canto de los sirenos. Barcelona: Gredos, RBA; 2022. [Ed. orig.: Il canto dei sireni. Napoli: Ed. Scientifica; 2019].
4. Herdt G. Third sex, Third gender: New York Zone Books; 1993.
5. Lacan J. (1974) Televisión. En: Otros escritos. Buenos Aires: Paidós, SAICF; 2012. p. 528. [Ed. orig: Autres écrits. Paris: Seuil; 1974].

Declaración de conflictos de intereses

La autora declara que no hubo conflictos de intereses con relación al documento.

Fecha de recepción: 9 de junio de 2024

Fecha de aprobación: 10 de julio de 2024